

... las grandes virtudes no necesitan apologistas. Ellas se recomiendan por sí mismas y brillan como el sol con purísimos resplandores. Juan Bautista Traconis, adornado de muchas cualidades sociales, no puede menos de ser uno de esos hombres á quienes la sociedad debe tener orgullo de abrigar en su seno; y biografiar á ese modelo de honrados ciudadanos, no es sino llenar un deber que exige el más acendrado patriotismo; y con gran complacencia lo hacemos, presentando desde luego á la personalidad del Sr. Traconis, cuyos datos biográficos ofrecemos en seguida.

Este leal y patriota caballero vió la luz en Mérida el 29 de Enero de 1862. Es hijo del Coronel Daniel Traconis y de la Sra. Luisa Traconis.

El Sr. Traconis, padre, es actualmente el Gobernador del Estado de Yucatán, y basta recordar los sucesos históricos y políticos de esta Península para conocer al ilustre, valiente y pundonoroso Jefe del Ejército Nacional, que en épocas pasadas de luto para la patria era el primero que se ponía al frente de un puñado de hombres para rechazar la invasión de los indios rebeldes que amenazaban nuestra vida, nuestro honor y nuestros más caros intereses. El jó-

... las grandes virtudes no necesitan apologistas. Ellas se recomiendan por sí mismas y brillan como el sol con purísimos resplandores. Juan Bautista Traconis, adornado de muchas cualidades sociales, no puede menos de ser uno de esos hombres á quienes la sociedad debe tener orgullo de abrigar en su seno; y biografiar á ese modelo de honrados ciudadanos, no es sino llenar un deber que exige el más acendrado patriotismo; y con gran complacencia lo hacemos, presentando desde luego á la personalidad del Sr. Traconis, cuyos datos biográficos ofrecemos en seguida.

Este leal y patriota caballero vió la luz en Mérida el 29 de Enero de 1862. Es hijo del Coronel Daniel Traconis y de la Sra. Luisa Traconis.

El Sr. Traconis, padre, es actualmente el Gobernador del Estado de Yucatán, y basta recordar los sucesos históricos y políticos de esta Península para conocer al ilustre, valiente y pundonoroso Jefe del Ejército Nacional, que en épocas pasadas de luto para la patria era el primero que se ponía al frente de un puñado de hombres para rechazar la invasión de los indios rebeldes que amenazaban nuestra vida, nuestro honor y nuestros más caros intereses. El jó-

ven Traconis recibió la primera enseñanza de los profesores D. Antonio Menendez y de su tío D. Demetrio Traconis García, y educado con el acierto y esmero que ya se suponen en tales Directores, cuando ingresó al Colegio de "San Pedro," que actualmente se denomina "Instituto Literario," bajo la dirección de los Sres. Lic. Olegario Molina y Doctor Feliciano Manzanilla, personas de notoria ilustración y elevados sentimientos, allí dió pruebas de poseer las más felices disposiciones para emprender una carrera literaria; allí, á fuerza de aplicación, de constancia y penalidades supo conquistar las más gratas y las más brillantes calificaciones; pero ya en los momentos en que concluía sus estudios preparatorios en aquel Instituto de alta enseñanza y primero del Estado, su quebrantada salud hizo que sus padres lo pasaran á esta ciudad, dedicándolo á los trabajos del campo, en donde comenzó á revelar un carácter dulce y afable, y pasando á la finca Muchucux y su comarca, empezó á mejorar la condición de los labradores, y con su claro talento y espíritu tan emprendedor como progresista, ha hecho el porvenir de la agricultura Yucateca.

El jóven funcionario D. Juan B. Traconis contrajo matrimonio el 29 de Enero de 1879, con la bella y virtuosa Srita. D^{ca} Encarnación Castillo.

Así es que nuestro biografiado comparte sus tareas de mandatario con las atenciones del hogar doméstico, en el que reina una paz, una tranquilidad y un contento extraordinarios.

El 13 de Marzo de 1872, Juan Traconis contaba apenas la edad de diez años cuando estalló una convulsión política en el Estado, y unos cuantos soldados reunidos en el

cuartel de la "Sultana de Oriente," con la denominación de "Fuerzas restauradoras del orden constitucional," invadieron su hogar, y no obstante sus pocos años y falta de experiencia, supo defender á su numerosa familia que dormía tranquilamente. Un capitán del batallón revistado de Oriente, llamado Julian Vivas, al mando de un piquete de aquel cuerpo, ocupó las azoteas de la casa asediada y Juan se ocupó de proveer de municiones al valiente Capitán que defendió heroicamente el hogar doméstico, y desde cuya fecha con el ardor de la juventud dió pruebas de valor y que podría ser una esperanza para la ciudad valizotetana y una garantía para su porvenir, porque el hogar doméstico es para él la primera escala social, por no tener más norma que su conciencia ni más fin que ser útil á la patria que lo vió nacer; persuadido de que la guerra civil, cualquiera que sea el estandarte que empuñe, es á todas luces injustificable, porque trae consigo la muerte entre hermanos, el fratricidio convertido en bandera de la más irracional de las luchas, la guerra de las familias, la destrucción de la sociedad consumada por ella misma; pero dejemos estas justas observaciones y volvamos al interés más vital que nos ocupa, poniendo un velo sobre los extravíos pasados y caminando con paso resuelto al porvenir del Oriente á que aspira el Sr. Traconis.

En Noviembre de 1882 fué electo Regidor del Cuerpo municipal de la Ciudad de Valladolid, y al tomar posesión el 2 de Enero de 1883, se le confirió la comisión de Hacienda, siendo presidente del mismo Cuerpo el Sr. Dr. Manuel Barrero, y secretario el profesor Sr. Máximo Hernandez. En esa fecha promovió la iniciativa de la construcción del bazar-mercado de esa ciudad, cuya obra de

utilidad pública se llevó adelante debido al espíritu levantado del Coronel Valente Salcedo, hasta que por acuerdo de la Municipalidad, el 14 de Septiembre de 1885 se abrió al público debido al empeño de su Presidente el Sr. Dr. D. Francisco Javier Valencia.

El 24 de Mayo de 1883 el General D. Octavio Rosado, Gobernador Constitucional é Inspector de la Guardia Nacional del Estado, le extendió el despacho de Teniente de la 4.ª Compañía del Batallón 8.º de la Guardia Nacional.

En el año de 1885, al hacer su visita al Oriente del Estado los Generales Octavio Rosado y Guillermo Palomino, fueron recibidos espléndidamente en la Ciudad de Valladolid; pero ántes una caravana de jóvenes montados en arrogantes caballos y acaudillados por el joven Traconis, salieron algunas leguas distante del pueblo, les dieron la bienvenida á ambos jefes del Ejército, y de diversas maneras se les patentizó el cariño que les tienen los valizoletanos. Luego que llegaron á esa ciudad, al visitar el Instituto Literario que estaba á cargo del inteligente y distinguido Dr. D. Feliciano Manzanilla, el Sr. Traconis les hizo entender lo útil y provechoso que era al Oriente esta institución, y tanto en este primer establecimiento de educación, cuanto en las otras escuelas, los alumnos, al dirigirles la palabra á aquellos Jefes, quedaron éstos muy satisfechos, y en los diversos banquetes que se les ofreció los brindis se consagraron á la política conciliadora de los gobernantes, haciéndoseles protestas de gratitud por la buena voluntad que tuvieron en conservar el Instituto Literario [de dicha ciudad, cuyos recuerdos acaricia la grata satisfacción del Sr. Traconis, de que aquellos Jefes al regresar á la capital del Estado fueran complacidos por el aprecio y res-

peto que recibieron, con cuyas demostraciones, promovidas por el Sr. Traconis, probaron la estimación y popularidad que le tienen en el Oriente.

En este mismo año la langosta había agotado las sembraderas del maíz, que constituye el principal alimento del pueblo yucateco, y este cereal se importaba del extranjero y á un precio que hacían subir los fuertes derechos aduanales; suprimir estos derechos era poner el maíz al alcance de los más pobres, y á este fin se encaminaron los nobles esfuerzos de Traconis, y como el Erario atravesaba una crisis penosa, era difícil solicitar que se dispensaran los derechos del maíz extranjero. Traconis no descansó en trabajar en aquel sentido, dirigiéndose por conducto de otras personas al distinguido General Rosado, quien en obsequio de la verdad desplegó el celo y actividad por conseguir la gracia de dispensar tales derechos; el pueblo yucateco, si debe ese servicio al General Rosado, también lo debe al Sr. Traconis que tanto se interesó para conseguir sus nobles propósitos, cooperando con él los Sres. Diputados Cirilo Gutierrez y Carlos Argaiz, personas de generosos sentimientos.

El 10 de Junio de 1886 el Gral. Guillermo Palomino, Gobernador Constitucional é Inspector de la misma Guardia Nacional, lo ascendió al grado de Capitan de la 3.ª compañía del Batallón 8.º, expidiéndole el despacho respectivo; y tanto el General Palomino, cuanto el General Rosado, reconocieron en el Sr. Traconis la hidalguía y caballerosidad, la honradez, el valor, la actividad y la energía; sus ideas de moralidad y de orden y su bien probado patriotismo, que lo hacen entre sus contemporáneos el hombre más distinguido de la "Sultana de Oriente."

En Enero de 1887 tomó posesión como síndico de la Municipalidad de Valladolid, y sus trabajos fueron consagrados á la Instrucción Pública, haciéndose notable por el afán que tomó en la mejoría de las escuelas públicas, que son la base de la civilización.

El 16 de Septiembre del mismo año inauguró la vía telegráfica y promovió ante el Cuerpo Municipal un voto de gracias al Gobierno Constitucional del Estado y al de la Unión por esta mejora de utilidad pública.

Con fecha 19 de Agosto de 1889 fué llamado á ocupar la Presidencia de la Municipalidad por acuerdo de la misma corporacion y por dimisión que hizo el Sr. Evencio Osorno, habiendo hecho la protesta de estilo con fecha 26 del mismo mes. Hizo Traconis la iniciativa siguiente: "H. Ayuntamiento: Es llegado el caso de promover de nuevo la nomenclatura de las plazas y calles de esta ciudad por reclamarlo el grado de civilizacion y cultura que felizmente ha alcanzado esta ciudad, y en consecuencia pido el voto de los H. municipales que están presentes á favor de esta iniciativa, para llevar á cabo tan importante mejora, pues no me guía mas objeto que la satisfacción de haber cumplido con el deber que depositó en mí el pueblo valizoletano que sabrá apreciar en su verdadero valor mis esfuerzos hácia su bien y prosperidad:" y tomándose en consideracion la iniciativa se aprobó, disponiéndose para la mejor ejecución nombrar á los Sres. José M.^o Iturralde, Presbítero Manuel Luciano Perez, José Dolores García, Evencio Osorno, José Santos Centeno y Lic. Alfonso A. Arce, los que unidos oportunamente llevaron á feliz término tan importante mejora, encomendando su dirección al inteligente profesor Manuel M. Mendez.

En Marzo de 1886 se propuso llevar adelante una mejora de recreo, excitando la laboriosidad del Sr. Gregorio Alcocer Loria y haciéndose cargo el Sr. Traconis de apoyar la solicitud ante la H. Asamblea del Estado, para que exceptuando á la casa de todo impuesto municipal y del Estado, quedara establecida bajo la denominación de "Lonja Valizoletana," cuyo poder y facultad le fué confiado por el propietario, que al fin y con tal apoyo logró de la Legislatura aquella gracia.

En Septiembre de 1885 ingresó como socio del "Conservatorio Oriental," siendo Presidente el Sr. Tomás S. Ferreira, y á moción de los Sres. Víctor M. Rosado y José D. Triay, fué propuesto socio, y habiendo sido aceptado unánimemente conforme á los estatutos de aquella asociación, se conoció aquel espíritu levantado en esa sesión, y fueron propuestos y aceptados tambien, en junta general solemne, como socios honorarios, los Generales Porfirio Diaz, Pedro Hinojosa, Carlos Pacheco, Manuel Gonzalez, Coronel Daniel Traconis, Guillermo Palomino y Lic. Joaquin Baranda.

El 18 de Mayo de 1886 resultó electo vice-Presidente de la misma Sociedad.

En 1887 fué electo Presidente.

En 1888 volvió á serlo, y á pesar de las grandes dificultades con que luchó por falta de recursos que imposibilitaba su progreso y desarrollo, aseguró á los socios que prosperaria contando con la abnegación de los asociados, y tanto al Sr. Traconis como á éstos, cabe la gloria de ser dicho Establecimiento el foco de luz en donde se reúne la juventud que demuestra con sus hechos las ventajas del a corporación que son eminentemente democráticas y civilizadoras por contar con un Gabinete de lectura formado